

El Oscuro Legado de Carlos Castaneda

Revista Salon, 12 de abril de 2007

<http://www.salon.com/2007/04/12/castaneda/>

El padrino de la New Age tuvo un grupo secreto de devotos seguidores en la última década de su vida. Sus "brujas" más cercanas permanecen desaparecidas, y antiguos miembros, ofreciendo nuevos detalles, creen que las mujeres pudieron suicidarse.

Por Robert Marshall

Para los fans de la estafa literaria, ha sido un año de escasez. Actualmente tenemos a Richard Gere protagonizando a Clifford Irving en "The Hoax" una película acerca del novelista de los '70 que escribió una falsa biografía de Howard Hughes. Hemos tenido el desenmascaramiento de James Frey, JT LeRoy/Laura Albert y Harvard's Kaavya Viswanathan, quienes plagiaron largos fragmentos de su primera novela, obligando a la editorial Little, Brown and Co., a publicar la obra para reclamarla. Se ha escrito mucho acerca de los borrosos límites entre ficción y no-ficción, la responsabilidad de la industria editorial de distinguir entre ambas, y el daño potencial a los lectores. Sin embargo, se ha hecho escasa mención del estafador literario más exitoso del siglo 20: Carlos Castaneda.

Si este nombre no dice nada a los lectores menores de 30, todo lo que tienen que hacer es preguntar a sus padres. Considerado por Time el "Padrino de la New Age," Castaneda fue la encarnación literaria de la era Woodstock. Sus 12 libros, supuestamente basados en encuentros con un misterioso chamán indígena, don Juan, convirtieron al autor, un estudiante graduado en antropología, en una celebridad mundial. Entre sus admiradores se incluyen John Lennon, William Burroughs, Federico Fellini y Jim Morrison.

Bajo la tutela de don Juan, Castaneda consumió peyote, habló a los coyotes, se convirtió en un cuervo y aprendió a volar. Todo esto tuvo lugar en lo que don Juan llamaba "una realidad a parte". Castaneda, quien murió en 1998, fue, desde 1971 a 1982, uno de los autores de no-ficción mejor vendidos en el país. Durante su vida, sus libros vendieron al menos 10 millones de copias.

Castaneda fue visto por varios como un compilador, y sus primeros libros recibieron de manera abrumadora reseñas positivas. Time los llamó "maravillosamente lúcidos" y remarcó un "poder narrativo sin igual en otros estudios antropológicos." Fueron ampliamente aceptados como un hecho, y esto contribuyó a su éxito. Richard Jennings, un abogado que se convirtió en alguien estrechamente vinculado con Castaneda en los 90, estaba estudiando en Stanford a principios de los 70 cuando leyó los primeros dos libros de don Juan. "Yo era un buscador", contó recientemente a Salon. "Yo estaba buscando un camino real a otros mundos. No estaba buscando metáforas".

El estatus de estos libros como antropología seria se mantuvo al menos por cinco años. El escepticismo creció en 1972 después de que Joyce Carol Oates, en una carta al New York Times, expresara su asombro ante el hecho que un revisor hubiera aceptado los libros de Castaneda como no-ficción. Al año siguiente, Time publicó un artículo de portada que revela que Castaneda había mentado mucho sobre su pasado. Durante la siguiente década, varios investigadores, el más prominente Richard De Mille, hijo del legendario director, trabajó incansablemente para demostrar que el trabajo de Castaneda era un engaño.

A pesar de este descrédito exhaustivo, los libros de don Juan aún se venden bien. La Editorial de la Universidad de California, que publicó el primer libro de Castaneda, "Las Enseñanzas de Don Juan: un camino yaqui de conocimiento", en 1968, vende 7.500 ejemplares al año. BookScan, una empresa

de Nielsen que rastrea las ventas de libros, informa que tres de los títulos más populares de Castaneda, "Una realidad aparte", "Viaje a Ixtlán" y "Relatos de Poder", vendieron un total de 10.000 ejemplares en 2006. Ninguno de los títulos de Castaneda se ha dejado de imprimir - un logro impresionante para cualquier autor.

Hoy en día, Simon and Schuster, editor principal de Castaneda, todavía clasifica sus libros como en la no ficción. Se podría argumentar que esta etiqueta no importa, puesto que todo el mundo sabe que don Juan era una creación ficticia. Pero el hecho es que no todo el mundo lo sabe, y la confianza que algunos lectores han invertido en estos libros da lugar a una oscura historia que apenas ha recibido cobertura en la prensa mayoritaria.

Castaneda, quien desapareció de la vista pública en 1973, comenzó en la última década de su vida a organizar un grupo secreto de devotos seguidores. Sus herramientas eran sus libros y la Tensegridad, una técnica de movimiento que según él había sido aprobada por 25 generaciones de chamanes toltecas. Se creó una corporación, Cleargreen, para promover la Tensegridad, y se celebraron talleres a los que asistieron miles de personas. El novelista y director Bruce Wagner, miembro del círculo íntimo de Castaneda, ayudó a producir una serie de videos didácticos. Cleargreen sigue funcionando hoy en día, llevando a cabo la promoción de la Tensegridad y las enseñanzas de Castaneda a través de talleres en el sur de California, Europa y América Latina.

El corazón del movimiento de Castaneda era un grupo de mujeres intensamente dedicado, todas ellas eran o habían sido sus amantes. Se les conocía como "las brujas", y dos de ellas, Florinda Donner y Taisha Abelar, desaparecieron el día después de la muerte de Castaneda, junto con la presidente de Cleargreen Amalia Marquez y la instructora de Tensegridad Kylie Lundahl. Unas semanas más tarde, Patricia Partin, hija adoptiva de Castaneda, y amante del mismo, también desapareció. En febrero de 2006, un esqueleto encontrado en Death Valley, California, fue identificado a través de análisis de ADN como los restos de Partin.

Algunos antiguos asociados de Castaneda sospechan que las mujeres desaparecidas se suicidaron. Citan las observaciones que realizaron poco antes de desaparecer, y la recurrencia del tema del suicidio en las reuniones privadas del grupo. El logro de trascendencia a través de una muerte noblemente elegida, según ellos, había sido durante mucho tiempo el centro de sus enseñanzas.

Castaneda nació en 1925 y llegó a los Estados Unidos en 1951 desde Perú. Había estudiado escultura en la Escuela de Bellas Artes en Lima y esperaba consolidarse como artista en los Estados Unidos. Trabajó en una serie de extrañas ocupaciones y tomó clases de filosofía, literatura y escritura creativa en el Los Angeles Community College. La mayoría de quienes le conocieron entonces recuerdan un brillante narrador de divertidas historias de fascinantes ojos castaños. Era pequeño de estatura y consciente de sí mismo en cuanto su imagen. Junto con su entonces esposa Margaret Runyan (cuyo libro de memorias, "Un viaje mágico con Carlos Castaneda," más tarde trataría de suprimir) quedó fascinado por el ocultismo.

Según Runyan, ella y Castaneda sostenían largas charlas, bebiendo vino con otros estudiantes. Una noche un amigo señaló que ni Buddha ni Jesús habían puesto jamás nada por escrito. Sus enseñanzas habían sido registradas por sus discípulos, quienes podrían haber cambiado o inventado cosas. "Carlos asintió con la cabeza, como si pensara cuidadosamente", escribió Runyan. Juntos, ella y Castaneda realizaron infructuosos experimentos de percepción extrasensorial. Runyan había trabajado para la compañía de teléfono, y el primer intento de Castaneda de escribir un libro fue un manuscrito incompleto de no ficción titulado "Acceso de operador."

En 1959, Castaneda se matriculó en UCLA, donde se inscribió en la asignatura de etnografía de California con el profesor de arqueología Clement Meighan. Una de las tareas fue a entrevistar a un indígena. Obtuvo un excelente por su trabajo, en el que trataba con un anónimo nativo americano el tema del uso ceremonial de estramonio. Sin embargo, Castaneda no perseveró y pronto abandonó los

estudios. Trabajó en una tienda de licores y condujo un taxi. Empezó a desaparecer durante varios días, diciendo a Runyan que iba al desierto. La pareja se separó, pero poco después Castaneda adoptó a CJ, el hijo que Runyan había tenido con otro hombre. Y, durante siete años, trabajó en el manuscrito que se convertiría en "Las Enseñanzas de Don Juan."

"Las Enseñanzas" es en gran medida un diálogo entre don Juan, el maestro, y Carlos, el aprendiz, marcado por la ingestión de mezclas a base de hierbas y hongos cuidadosamente preparados. Carlos tiene experiencias extrañas que, a pesar de las advertencias de don Juan, sigue considerando como alucinaciones. En una ocasión, Carlos se convierte en un cuervo y vuela. Después se genera una discusión: ¿Existe la realidad objetiva? ¿O es la realidad sólo un conjunto de percepciones y existen diferentes formas igualmente válidas para describirla? Hacia el final del libro, Carlos de nuevo se encuentra con Mescalito, a quien ahora acepta como real, no una alucinación.

En "Las Enseñanzas", Castaneda trató de seguir las convenciones de la antropología añadiendo unas 50 páginas de "análisis estructural". Según Runyan, su objetivo era convertirse en un erudito psicodélico en la línea de Aldous Huxley. Se había desilusionado con otro héroe, Timothy Leary, quien supuestamente se burló Castaneda cuando se conocieron en una fiesta, ganándose una enemistad de por vida. En 1967, llevó su manuscrito al profesor Meighan. Castaneda se desilusionó cuando Meighan le dijo que funcionaría mejor como un libro comercial que como una monografía académica. Sin embargo, siguiendo las instrucciones de Meighan, Castaneda llevó su manuscrito a las oficinas de la Editorial de la Universidad de California, en la biblioteca Powell, donde se lo mostró a Jim Quebec. El editor estaba impresionado, pero tenía dudas sobre su autenticidad. Inundado por los buenos informes del departamento de antropología de la UCLA, según Runyan, Quebec quedó convencido y "Las Enseñanzas" se publicó en la primavera de 1968.

Runyan, escribió que "la Editorial de la Universidad de California, plenamente consciente de que había una nación de estudiantes encaprichados con las drogas allí afuera, promovió efusivamente en las librerías de California." Las ventas superaron todas las expectativas, y Quebec pronto presentó a Castaneda a Ned Brown, un agente cuyos clientes incluyen Jackie Collins. Brown, a continuación, puso en contacto con Castaneda a Michael Korda, nuevo jefe editor de Simon and Schuster.

En sus memorias, "Another Life", Korda relata su primera reunión. A Korda se le dijo que esperara en el estacionamiento del hotel. "Un Volvo limpio se detuvo delante de mí, y el chofer me indicó que entrara" escribe Korda. "Era un hombre robusto y musculoso de pecho amplio, tez morena, ojos oscuros, pelo negro, rizado y corto, y una sonrisa tan alegre como la del fraile Tuck ... A mí raramente, o nunca, a nadie me gustaba tan rápido ... No era tanto lo que Castaneda dijo como su presencia - una especie de encanto que fue en parte sutil inteligencia, en parte, un verdadero afecto por la gente, y en parte una especie de inocencia, no del tipo ingenuo sino de la especie que nos gusta suponer que tienen hombres santos, profetas y gurús ". A la mañana siguiente, Korda se dedicó a comprar los derechos de "Las Enseñanzas". Bajo la guía de su nuevo editor, Castaneda publicó sus siguientes tres libros en rápida sucesión. En "Una realidad aparte", publicado en 1971, Carlos vuelve a México para dar a don Juan un ejemplar de su nuevo libro. Don Juan rechaza el regalo, sugiriendo que lo usaría como papel higiénico. Un nuevo ciclo de aprendizaje comienza, en el que don Juan trata de enseñar a Carlos la forma de "ver".

Aparecen nuevos personajes, el más importante de los cuales será don Genaro, mejor amigo de don Juan y el compañero brujo. En "Una realidad aparte" y los dos libros que siguen, "Viaje a Ixtlán" y "Relatos de Poder", se introducen numerosos conceptos nuevos, incluyendo "no estar", "borrar la historia personal" y "detener el mundo".

Hay también muestras de la magia. Don Genaro está en un momento de pie junto a Carlos, y al siguiente se encuentra en la cima de una montaña. Don Juan emplea poderes invisibles para ayudar a Carlos a arrancar su auto detenido. Y trata de enseñarle a ser un guerrero - un ser que, como un iluminado budista, ha eliminado el ego, pero que, en un sentido más nietzscheano, sabe que es

superior a los seres humanos ordinarios, que llevan vidas desaprovechadas y sin sentido. Don Juan trata de enseñar a Carlos la manera de entrar en el mundo de los sueños, la "realidad aparte", también conocida como el "nagual", una palabra en español tomada de los aztecas. (Más adelante, Castaneda desplazaría el sentido de esta palabra, para representar no sólo la realidad aparte, sino también un chamán, como don Juan y, finalmente, al propio Castaneda.)

En "Viaje a Ixtlán", Carlos comienza una nueva etapa de aprendizaje. Don Juan le dice que no va a consumir más drogas. Estas sólo eran necesarias cuando Carlos era un principiante. Muchos consideran que "Viaje a Ixtlán", el cual sirvió como tesis doctoral a Castaneda en UCLA, es su libro más hermoso. También le hizo millonario. En la conclusión del libro, Carlos habla con un coyote luminoso. Pero todavía no está listo para entrar en el nagual. Por último, al final de "Relatos de Poder", don Juan y don Genaro llevan a Carlos al borde de un acantilado. Si él tiene el valor de saltar, por fin, se convierte en mago de pleno derecho. Esta vez Carlos no retrocede. Salta al abismo.

Los cuatro libros fueron muy elogiados. Michael Murphy, uno de los fundadores de Esalen, señaló que las "las lecciones esenciales que don Juan enseña son eternas y las mismas que han sido enseñadas por los grandes sabios de la India". Hubo comentarios favorables en el New York Times, en Harper y en el Saturday Review. "La reunión de Castaneda con Don Juan", escribió Robert Hughes de Time "parece uno de los encuentros literarios más afortunados desde que Boswell fue presentado al Dr. Johnson."

En 1972, el antropólogo Paul Riesman reseñó los tres primeros libros de Castaneda en el New York Times Book Review, escribiendo que "Castaneda deja claro que las enseñanzas de don Juan nos hablan acerca de cómo es realmente el mundo". El artículo de Riesman se publicó en lugar de una reseña que el Times inicialmente había encargado a Weston La Barre, una de las máximas autoridades en las ceremonias indígenas de América del peyote. En su artículo no publicado, La Barre, denunció la obra de Castaneda como "pseudo-etnografía terriblemente vulgar y pseudo profunda."

Contactado recientemente, Roger Jellinek, el editor que encargó ambas reseñas, explicó su decisión. "La reseña de Weston La Barre, que yo recuerde, no fue tanto una crítica como una furiosa diatriba *ad hominem* destinada a suprimir ya no el debate, sino el mismo libro", escribió vía correo electrónico. "Para entonces yo ya sabía lo suficiente sobre Castaneda, por las discusiones con Edmund Carpenter, el antropólogo que me introdujo a Castaneda, y por mi lectura del famoso académico del chamanismo Mircea Eliade en las que se basó mi propio análisis de Castaneda en el diario New York Times, como para sentir intensamente que "Las enseñanzas de Don Juan" merecían algo más que un descrédito personal. De ahí el segundo encargo a Paul Riesman, sociólogo de Harvard, hijo de David Riesman, y un brillante antropólogo en alza. Por cierto, en mis ocho años en la NYTBR, es la única ocasión que recuerdo que una reseña fuera encargada dos veces."

La crítica entusiasta de Riesman pronto fue seguida por la carta de Oates al editor, en la que alegaba que los libros eran evidentes obras de ficción. Luego, en 1973, la corresponsal de Time Sandra Burton descubrió que Castaneda había mentido acerca de su servicio militar, la ocupación de su padre, su edad y su país de nacimiento (el Perú no Brasil).

Nadie contribuyó más al descrédito de Castaneda que Richard De Mille. De Mille, que tenía un doctorado en psicología de la USC, era una especie de intelectual independiente. En una reciente entrevista, señaló que precisamente debido a que no se asoció con ninguna universidad, podía contar la verdadera historia. "La gente de la academia no lo haría", comentó. "Sería vergonzoso para el sistema." Concretamente para los profesores de la UCLA que, según De Mille, sabían que era un engaño desde el principio. Un engaño que, sin embargo, apoyaba sus teorías, que de Mille resumió sucintamente: "La realidad no existe. No es más que lo que se dicen las personas unas a otras."

En la primera exposición de De Mille "Castaneda's Journey," que apareció en 1976, señaló numerosas contradicciones internas en los trabajos de campo así como la ausencia de detalles convincentes. "A lo largo de nueve años de recolectar plantas y cazar animales con don Juan, Carlos no aprendió ni un nombre indígena de planta o animal" escribió De Mille. Los libros están también llenos de detalles inverosímiles. Por ejemplo, mientras que "caminaban sin cesar a través de las arenas en las estaciones... cuando las más duras condiciones mantenían a las personas prudentes distancia, don Juan y Carlos no eran molestados por las plagas que suelen atormentar a los caminantes del desierto."

De Mille también descubrió numerosos casos de plagio. "Cuando don Juan abre la boca", escribió, "salen palabras de escritores concretos". Su compilación de 1980, "The Don Juan Papers", incluye un glosario de 47 páginas de citas de don Juan y sus fuentes, que van desde Wittgenstein y CS Lewis a artículos en oscuras revistas de antropología.

Por ejemplo, de Mille cita primero un pasaje de un místico, Yogi Ramacharaka: "el aura humana es vista por el observador psíquico como una nube luminosa, en forma de huevo, rayado por líneas finas, como cerdas erizadas en todas las direcciones". En "Una realidad aparte", un hombre "se parece a un huevo humano por la circulación fibras. Y sus brazos y piernas son como cerdas luminosas estallando en todas direcciones". La acumulación de tales casos lleva a De Mille a concluir que "las aventuras de Carlos no se originaron en el desierto de Sonora, sino en la biblioteca de la UCLA." De Mille convenció a muchos de los lectores anteriormente simpatizantes de Castaneda que don Juan no existía. Quizá la prueba más evidente era que los yaquis no hacen uso del peyote, y don Juan era supuestamente un chamán yaqui enseñando la "vía yaqui de conocimiento". Incluso el New York Times se corrigió, declarando que la investigación de De Mille "debería satisfacer a cualquiera que todavía tuviera dudas."

Algunos antropólogos han estado en desacuerdo con De Mille en varios puntos. JT Fikes, autor de "Carlos Castaneda, Academic Opportunism and the Psychedelic Sixties," cree que Castaneda tuvo algún contacto con los nativos americanos. Pero resulta un crítico aún más feroz que De Mille, condenando a Castaneda por el efecto que sus historias tuvieron en los pueblos Nativos. Tras la publicación de "Las Enseñanzas", miles de peregrinos acudieron a territorio yaqui. Cuando descubrieron que los yaquis no hacían uso del peyote, pero que sí lo hacía el pueblo huichol, se dirigieron a los territorios huichol en el sur de México, donde, según Fikes, causaron graves trastornos. Fikes relata con indignación la historia de un anciano huichol que fue asesinado por un gringo drogado.

Entre los antropólogos, ya no hay debate. El profesor William W. Kelly, presidente del departamento de antropología de Yale, me dijo: "Dudo que encuentres un antropólogo de mi generación que se refiera a Castaneda como algo más que un estafador astuto. Fue un engaño, y seguramente don Juan nunca existió como algo parecido a la figura de sus libros. Tal vez para muchos es una nota divertida de la ingenua credulidad de los estudiosos, pero para mí sigue siendo preocupante y una violación imperdonable de la ética".

Después de 1973, el año en que Time lo desenmascaró, Castaneda nunca volvió a responder públicamente a la crítica. En lugar de ello, se recluyó, al menos en lo que concierne a la prensa (aún frecuentaba las fiestas en Hollywood). Alegando que estaba cumpliendo con la instrucción de don Juan de convertirse en "inaccesible", no permitió que lo fotografieran, y (en el mismo año se hizo pública la existencia de las cintas de Nixon) decidió que las grabaciones de cualquier tipo estaban prohibidas. También rompió con su pasado; tras acudir a la graduación superior de C.J. y prometerle que lo llevaría a Europa, pronto expulsó a su ex-mujer e hijo.

E hizo que don Juan desapareciera. Cuando "El Segundo Anillo de Poder", fue publicado en 1977, los lectores se enteraron que en algún momento entre el salto al abismo al final de "Relatos de Poder" y el inicio del nuevo libro, don Juan se había esfumado, desvaneciéndose en una bola de luz y entrando en el nagual. Su aislamiento también ayudó a Castaneda, que contaba ya 40 años, a ocultar la familia

alternativa que estaba empezando a formarse. Los miembros clave fueron tres mujeres jóvenes: Regine Thal, Maryann Simko y Kathleen "Chickie" Pohlman, quien había conocido a Castaneda mientras él todavía estaba activo en la UCLA. Simko hacía un doctorado en antropología y fue conocida en todo el campus como la novia de Castaneda. A través de ella, Castaneda conoció a Thal, otra candidata al doctorado en antropología y amiga de la clase de karate de Simko. El modo en que Pohlman entró en la fotografía permanece poco claro.

En 1973, Castaneda compró una casa en la adecuadamente llamada Avenida Pandora, en Westwood. Las mujeres, que pronto serían conocidas en su grupo y en sus libros como "las brujas", se trasladaron allí. Finalmente llegarían a vestir idénticos pantalones deportivos, y pelo teñido de rubio con corte similar al usado más tarde por el culto Heaven's Gate. También dijeron que habían estudiado con don Juan.

En consonancia con la filosofía de "borrar la historia personal", cambiaron sus nombres: Simko se convirtió Taisha Abelar, Thal en Florinda Donner-Grau. Donner-Grau es recordada por muchos igual en inteligencia y carisma que Castaneda. Apodada "El colibrí", debido a su energía incesante, nació en Venezuela de padres alemanes, y afirmó haber realizado investigaciones sobre los indios Yanomami. Pohlman se dio un alias un poco menos glamuroso: Carol Tiggs. Donner-Grau y Abelar finalmente publicaron sus propios libros sobre brujería.

Las brujas, junto con Castaneda, mantuvieron un denso velo de secreto. Utilizaron numerosos alias, y no se dejaron fotografiar. Contaron a sus seguidores historias constantemente cambiantes acerca de sus orígenes. Sólo después de la muerte de Castaneda los hechos reales acerca de sus vidas empezaron a emerger. Esto se debe principalmente a la labor de tres de sus ex seguidores.

A principios de los 90, Richard Jennings, un graduado de Derecho de Columbia, estaba viviendo en Los Ángeles. Era el director ejecutivo de Hollywood Supports, un grupo sin fines de lucro organizado para combatir la discriminación contra las personas con VIH. Anteriormente había sido el director ejecutivo de GLAAD, la Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación. Después de leer un artículo de Bruce Wagner en la revista Details acerca de un encuentro con Castaneda, quedó intrigado. Buscando en Internet, encontró el camino a uno de los talleres semi-secretos que se celebraban en todo Los Angeles. Pronto fue invitado a participar en las sesiones de Domingo de Castaneda, las clases exclusivas para los seguidores selectos, de las que Jennings conserva numerosas notas. De 1995 a 1998 estuvo profundamente involucrado en el grupo, a veces, dando asesoramiento en cuestiones jurídicas. Después de la muerte de Castaneda, creó un sitio Web, Sustained Action, para el que, investigado meticulosamente, compiló las cronologías desde 1947 hasta 1999, de la vida de Patricia Partin y las brujas.

Otra informadora privilegiada es Amy Wallace, autora de 13 libros de ficción y no ficción, incluyendo el best-seller "Book of Lists", que escribiría junto con su hermano David Wallechinsky y su padre, el novelista Irving Wallace, quien también es un cliente de Korda. (Amy Wallace ha contribuido en Salon.) Ella conoció a Castaneda en 1973, cuando aún estaba en la secundaria. Sus padres la llevaron a una cena celebrada por el agente de Ned Brown. Castaneda estaba allí con Abelar, quien luego fue bajo el nombre de Anna-Marie Carter. Hablaron con Wallace acerca de su internado. Muchos años más tarde, Wallace se convirtió en una de las numerosas amantes de Castaneda, una experiencia relatada en sus memorias, "Sorcerer's Apprentice". Wallace ahora vive en el Este de Los Ángeles, donde está trabajando en una novela sobre el punk rock.

Gaby Geuter, escritora y ex agente de viajes, había sido una participante de taller que esperaba unirse al círculo interno. En 1996 se dio cuenta que estaba siendo excluida. En un esfuerzo por averiguar la verdad sobre el gurú que la había rechazado, junto con su marido, Greg Mamishian, comenzó a ser la sombra de Castaneda. En su libro "Filming Castaneda", relata cómo, desde un automóvil estacionado cerca de su casa, grabó en secreto las idas y venidas del grupo. Si no fuera por Geuter no habría un registro fotográfico de Castaneda posterior a 1973, quien, a medida que envejecía, pareció conservar

su encanto travieso, así como una cabeza llena de cabello plateado. También pasó por la basura, descubriendo un tesoro de documentos, incluidos certificados de matrimonio, cartas y recibos de tarjetas de crédito que más tarde serían pistas importantes acerca de la historia del grupo y su comportamiento durante los últimos días de Castaneda.

Durante los últimos años 70 y principios de los 80, Jennings cree que el grupo probablemente no estaba constituido por más de dos docenas de personas. Los miembros, en su mayoría mujeres, iban y venían. Al mismo tiempo, un acontecimiento fundamental fue la deserción de Carol Tiggs, que fue siempre, según Wallace, la bruja más ambivalente. Poco después de incorporarse, trató de romper. Asistió a la Universidad de Acupuntura de California, se casó con un compañero de estudios y vivió en Pacific Palisades. Finalmente, dice Wallace, Castaneda la atrajo de regreso.

Castaneda tenía una versión diferente. En su best-seller de 1981, "El Don del Águila", describe cómo Tiggs desapareció en la "segunda atención", uno de sus términos para el infinito. Finalmente, volvió a aparecer a través de un portal del tiempo espacial en Nuevo México. A continuación, se dirigió a Los Ángeles, donde ambos se reunieron con alegría cuando la encontró en Santa Monica Boulevard. En homenaje a sus 10 años en otra dimensión, ahora era conocida como "la mujer nagual."

Wallace cree que esto incentivó a Tiggs a regresar. De acuerdo a Wallace y Jennings, una de las tareas de las brujas era reclutar a nuevos miembros. Melissa Ward, quien trabajaba en una empresa de catering en Los Angeles, participó en el grupo de 1993 a 1994. "Con frecuencia, reclutaron para las clases magistrales", dijo. Entre los objetivos, indicó, estaba encontrar a " mujeres con una combinación de inteligencia, belleza y vulnerabilidad". La iniciación en el interior de la familia a menudo implicaba dormir con Castaneda, quien, según reivindicaban las brujas en apariciones públicas, era célibe.

En "Sorcerer's Apprentice", Wallace ofrece una imagen detallada de su propia seducción. Debido a la amistad de su padre con Castaneda, su caso fue inusual. Durante años frecuentó la casa de Wallace. Cuando Irving murió en 1990, Amy estaba viviendo en Berkeley, California. Poco después, Castaneda llamó y le dijo que su padre se le apareció en sueños para decirle que estaba atrapado en la casa de Wallace y necesitaba de Amy y Carlos para liberarlo.

Wallace, con el debido escepticismo, llegó a Los Ángeles y la seducción comenzó en serio. Ella recuerda cómo de pronto se encontró en la cama con Castaneda. Él le dijo que no había tenido relaciones sexuales durante 20 años. Cuando más tarde Wallace expresó su preocupación por el hecho de haber podido quedar embarazada (no se había utilizado ningún método anticonceptivo), Castaneda saltó de la cama, gritando: "¿Dejarte preñada? ¡Imposible! El esperma del Nagual no es humano ... No dejes nada de esperma fuera, nena. Quemará tu humanidad." No mencionó la vasectomía a la que se había sometido años antes.

El cortejo continuó por varias semanas. Castaneda le dijo que estaban "casados energéticamente". Una tarde, la llevó a la casa de los brujos. Al salir, Wallace buscó una señal en la calle para poder recordar su ubicación. Castaneda la regañó furioso: Un guerrero no debe ser buscado. Le ordenó volver a Berkeley. Ella lo hizo. Cuando llamó, Castaneda se negó a hablar con ella.

Las brujas, no obstante, instruyeron a Wallace en los pasos brujos necesarios para volver. Tenía que deshacerse de sus apegos. Wallace se deshizo de sus gatos. Eso no los cortó. Castaneda, escribió ella, se puso al teléfono y la llamó malcriada judía egoísta. Le ordenó conseguir un empleo en McDonald's. En lugar de eso, Wallace fue camarera de un *bed and breakfast*. Seis meses más tarde se le permitió volver. Había dejado ir sus ataduras.

A los aspirantes a guerrero, dicen Jennings, Wallace y Ward, se les urgía a cortar todo contacto con sus antiguas vidas, tal como don Juan dio instrucciones de hacer a Castaneda, y Castaneda hizo rompiendo con su esposa e hijo adoptivo. "Nos decía como librarnos de las obligaciones familiares", me contó Jennings. "Una a una las relaciones podían alejarte del camino. Castaneda nos estaba

diciendo cómo salir de los compromisos con la familia, hasta en los pequeños detalles, como evitar abrazar a los padres directamente." Jennings estima que, durante sus cuatro años con el grupo, entre a 75 y 100 personas se les dijo que debían cortar sus familias. No sabe cuántos lo hicieron.

Para algunos iniciados, la separación fue brutal y final. Según Wallace, a los acólitos se les dijo que debían decir a sus familias, "Os envió al infierno". Tanto Wallace como Jennings nos hablan de una mujer joven a la que, en los primeros años del grupo, Castaneda había ordenado golpear a su madre, una sobreviviente del Holocausto. "Algunos años más tarde", contó Wallace, la mujer "lloró por ello. Lo hizo porque pensaba que él era tan perceptivo que podría decir si no lo había hecho". Wallace también describe cómo, cuando los padres de un joven murieron poco después de haber cortado la relación, Castaneda lo distinguió con elogios, señalando: "Cuando se hace realmente, me dijo don Juan, se mueren al instante, como si estuvieras aplastando una mosca... y eso es todo lo que son, moscas".

Antes de entrar en el círculo más íntimo, al menos algunos, los seguidores fueron conducidos a una posición de dependencia emocional y económica. Ward recuerda una mujer llamada Peggy, a la que se ordenó dejar su trabajo. Se le dijo que lo haría cuando se le diera dinero para conseguir un departamento sin teléfono, donde esperaría noticias de Castaneda o de las brujas. Peggy huyó antes de que esto sucediera. Pero Ward dijo que ésta era una práctica común con las mujeres que estaban a punto de ser introducidas al núcleo familiar.

Valerie Kadium, una bibliotecaria que desde 1995 hasta 1996 participó en las sesiones del domingo, recuerda a uno de los participantes que, después de varias reuniones, decidió comprometerse plenamente con el grupo. Se fue a Vermont a cerrar su negocio, pero al volver a Los Ángeles se le dijo que no podía participar, que era "demasiado tarde". No había sabido captar el "centímetro cúbico de oportunidad", dijo Kadium, del que Castaneda hablaba a menudo. Jennings tuvo que dejar su trabajo en Hollywood Supports, su trabajo le obligaba a interactuar con los medios de comunicación, pero esto era imposible: Los brujos no podía sacarse una foto.

Pero había recompensas. "Yo estaba totalmente emocionado por estas personas", me dijo Jennings. "Sentí que había encontrado una familia. Sentí que había encontrado un camino." Kadium recuerda la primera vez que vio a la instructora de Tenseguridad Kylie Lundahl en escena, cómo vio un aura a su alrededor, de un brillo albaricoque. Recordando sus primeros días con el grupo, comentó: "Había cierta dulzura en aquello. Había tantas esperanzas. Yo quería sentir más profundamente el mundo - y lo hice."

Aunque más tarde fuera devastada cuando Castaneda la expulsó de las sesiones de Domingo, diciéndole "los espíritus te escupen fuera", finalmente se recuperó, y ahora recuerda aquel como el periodo más excitante de su vida. De acuerdo con todos los que lo conocieron, Castaneda no sólo era fascinante, también tenía un gran sentido del humor. "Una de las razones por las que me involucré fue la idea de que estaba en este fascinante, en el límite, vanguardista, extraordinario grupo de seres", dijo Wallace. "La vida era siempre excitante. Éramos libres del tedio del mundo."

Y como Castaneda era un "maníaco del control", como Jennings indica, los seguidores a menudo eran liberados de la ansiedad de la toma de decisiones. Algunos tenían mayor independencia, pero aún Wallace y Bruce Wagner, a los cuales se dio cierta libertad de acción, a veces, según Wallace, eran obligados a someter sus escritos a la inspección de Donner. Jennings y Wallace también señalan que Castaneda dirigía la vida sexual del círculo interior con gran detalle.

La parte más difícil, cree Wallace, es que uno nunca sabía dónde estaba. "Tomaba a alguien, lo coronaba, y era tan capaz de echarlo en 48 horas como de mantenerlo 10 años. Nunca lo sabías. Así que siempre había temor, y muchos celos." Algunos iniciados fueron desterrados por ofensas espirituales tales como beber capuchino (que Castaneda consumía en grandes cantidades). Dejaban de ser invitados la casa. No se devolvían sus llamadas telefónicas. Después de haber sido admitidos por un tiempo en una secreta familia mágica, eran cortados abruptamente. Para algunos, Wallace

opina, este modelo fue muy traumático. "En cierto modo extraño", dijo ella, "lo peor que puede suceder es ser amado y querido y luego maltratado y abusado, y no hay reglas, y las reglas cambian constantemente, y nunca puedes hacerlo bien, pero luego de repente te están besando. Ese es el cambio de conducta más enloquecedor que existe. Y es en el que Carlos estaba especializado, no era un estúpido. "

El que a los discípulos se les permitiera quedarse o fueran forzados a salir, parece que a menudo dependía de los caprichos de una mujer conocida como el Explorador Azul. Al tratar de describir su poder, Ward recordó un episodio de Twilight Zone en el que un niño podría mirar a la gente y hacerlos morir. "Así que todos la trataban con guantes de seda", dijo, "y eso es lo que pasaba con Explorador Azul." Ella nació como Patricia Partin y creció en LaVerne, California, donde, según Jennings, su padre había sufrido un accidente que lo dejó con daño cerebral permanente. Partin abandonó Bonita High en su tercer año. Ella se hizo camarera y, a los 19, se casó con un aspirante a cineasta, Mark Silliphant, quien le presentó a Castaneda en 1978. Pocas semanas después de su matrimonio dejó a Silliphant y se fue a vivir con Castaneda. Realizó una última visita a su madre y, de acuerdo con las instrucciones del nagual, se negó a aparecer en una fotografía familiar. Durante el resto de su vida, nunca más habló con su madre.

Castaneda renombró a Partin como Nury Alexander. También fue "Claude", así como el Explorador Azul. Pronto destacó como una de sus favoritas (Castaneda la adoptó oficialmente en 1995). A los seguidores se les dijo que la había concebido con Tiggs en el nagual. Él dijo que tenía una energía muy rara, que era " apenas humana" - grandes elogios de Castaneda. Partin, eterna estudiante de la UCLA y compradora empedernida de Neiman Marcus, se infantilizó. En años posteriores, a los nuevos adeptos se les asignó la tarea de jugar a las muñecas con ella.

A finales de los 80, tal vez porque se habían reducido las ventas de los libros, o tal vez porque ya no temía el escrutinio de los medios, Castaneda intentó expandirse. Jennings cree que podría haber sido impulsado por un deseo de agradar a Partin. Geuter confirma que Castaneda dijo a sus seguidores que el Explorador Azul le había hablado acerca de iniciar Cleargreen. Pero también sugiere otra motivación. "Estaba pensando acerca de lo que él quería para el resto de su vida", dijo Geuter. "Siempre hablaba de ir a por el "broche de oro". Él quería terminar con algo espectacular ".

Castaneda investigó la posibilidad de incorporarla como religión, como L. Ronald Hubbard había hecho con la Cienciología. En lugar de esto, optó por desarrollar Tensegridad, que, Jennings cree, iba a ser el medio por el cual la nueva fe se extendería. La Tensegridad es una técnica de movimiento que parece combinar elementos de una versión rígida de tai chi y baile moderno. Con toda probabilidad, la inspiración vino de la afición por el karate de Donner-Grau y Abelar, y de sus años de clases con instructor de artes marciales Howard Lee. Los documentos encontrados por Geuter las muestran discutiendo con Lee acerca de un proyecto llamado "Brujería Kung Fu", ya en 1988. El más elegante nombre de "Tensegridad" fue tomado de Buckminster Fuller, quien la describe como una sinergia estructural entre tensión y compresión. A Castaneda parece que sólo le gustó cómo sonaba.

Un personaje importante en la promoción de la Tensegridad fue Wagner, cuya quinta novela, "El Palacio de crisantemo", fue finalista para el premio PEN / Faulkner (la sexta, "Memorial", fue recientemente publicada por Simon and Schuster). Wagner todavía no había publicado su primera novela, cuando se acercó a Castaneda en 1988, con la esperanza de filmar a los libros de don Juan. Al cabo de pocos años, de acuerdo con Jennings y Wallace, se convirtió en parte del círculo interno. Le fue dado el nombre brujo de Lorenzo Drake - Enzo para abreviar. Cuando el grupo comenzó a emerger de las sombras, celebrando seminarios en auditorios de escuela secundaria y en campus universitarios, Wagner, alto, calvo y normalmente vestido de negro, según Geuter y Wallace, actuaba como una especie de guardia de seguridad, expulsando a aquellos que hacían preguntas inconvenientes. (Wagner rechazó las solicitudes de entrevista). En 1995, Wagner, quien previamente había estado casado con Rebecca De Mornay, se casó con Tiggs. Ese mismo año su novela "I'm

Losing You" fue elegida por el New York Times como libro destacado del año. John Updike, en el New Yorker, proclamó que Wagner "escribía como un brujo".

A principios de los 90, con el fin de promover la Tenseguridad, Castaneda estableció Cleargreen, que operaba desde las oficinas del productor de "Rugrats" y agente de Castaneda (y brujo a medio tiempo) Tracy Kramer, un amigo de Wagner en Beverly Hills. Aunque Castaneda no era accionista, según Geuter, "determinó todos los detalles de la operación". Jennings y Wallace confirman que Castaneda tenía un control absoluto de Cleargreen. (Cleargreen no respondió a muchas preguntas de Salon.) La presidenta oficial fue Amalia Marquez (de nombre brujo Talia Bey), una joven empresaria que después de leer los libros de Castaneda se había trasladado desde Puerto Rico a Los Angeles con el fin de seguirle.

En los seminarios de Tenseguridad, mujeres vestidas de negro, las "chacmoles," hacían demostraciones de movimientos para el público. Castaneda y las brujas hablaban y respondían preguntas. Los seminarios tenían un coste de hasta 1.200 dólares, y admitían 800 asistentes. Los participantes podían comprar camisetas que decían "La Importancia Personal Mata - Practica Tenseguridad". Los movimientos estaban destinados a promover la salud, así como ayudar a los practicantes a progresar como guerreros. La enfermedad se consideraba un signo de debilidad. Wallace recuerda el caso de Tycho, el Explorador Naranja (supuestamente hermana de la Explorador Azul). "Ella tenía colitis ulcerosa," dijo Wallace. "Estaba tratando de mantenerlo en secreto porque si Carlos sabía que estabas enfermo te castigaba. Si recibías atención médica, te expulsaba". Cuando se descubrió la enfermedad de Tycho, dijo Wallace, Tycho fue expulsada del grupo.

Si los primeros libros de Castaneda se basaron en el budismo y la fenomenología, su trabajo posterior parecía más en deuda con la ciencia ficción. Pero en todo, había una preocupación por reunirse con la muerte como un guerrero. En los años 90, Castaneda dijo a sus seguidores que, tal como don Juan, no moriría – sinó que ardería en el fuego interno, se convertiría en una bola de luz y ascendería a los cielos.

En el verano de 1997, se le diagnosticó un cáncer de hígado. Dado que se suponía que los brujos no enfermaban, su enfermedad sigue siendo un secreto celosamente guardado. Mientras que las brujas probaban desesperadamente tratamientos tradicionales y alternativos, los talleres continuaron como si no pasara nada (aunque a menudo Castaneda no estaba allí). Una de las brujas, Abelar, voló a Florida para inspeccionar yates. Geuter, en las notas tomadas en el momento, se preguntaba, "¿Por qué comprar un barco? ... Tal vez Carlos quiere irse con su grupo, y desaparecer en el gran mar abierto."

No se compraron yates. Castaneda siguió empeorando. Se hizo cada vez más frágil, sus ojos amarillos por la ictericia. Rara vez dejaba la casa. Según Wallace, Tiggs le dijo que las brujas habían comprado armas de fuego. Mientras que el nagual estaba postrado en cama con un goteo de morfina, viendo vídeos de guerra, el círculo interno quemaba sus documentos. Una dolida Abelar había empezado a beber. "Ahora no corro ningún peligro de volverme alcohólica", dijo a Wallace. "Porque me voy, así que – es demasiado tarde". Wallace escribió: "Ella me decía, a su manera, que planeaba morir".

Wallace también recuerda una conversación con Lundahl, la estrella de los videos de Tenseguridad y una de las mujeres que desaparecieron: "Si yo no me voy con él, haré lo que tenga que hacer", Lundahl le dijo. "Es demasiado tarde para que tú y yo permanezcamos en el mundo - Creo que sabes exactamente lo que quiero decir. "

En abril de 1998, Geuter filmó al círculo íntimo empacando las cosas de la casa. A la semana siguiente, a los 72 años, Castaneda murió. Fue incinerado en el tanatorio de City Culver. Nadie sabe qué fue de sus cenizas. A los pocos días, Donner-Grau, Abelar, Partin, Lundahl y Márquez tenían sus

teléfonos desconectados y desaparecieron. Pocas semanas más tarde, el Ford Escort rojo de Partin fue encontrado abandonado en las Panamint Dunes de Death Valley.

Incluso dentro del círculo interno, pocos sabían que Castaneda había muerto. Había rumores. Muchos estaban desesperados: El nagual no se había "quemado en el fuego interno". Jennings no se enteró hasta dos semanas más tarde, cuando Tiggs llamó para decirle que Castaneda había "partido". Las brujas, dijo, fueron a "otro lugar".

En una propuesta de biografía de Castaneda, proyecto que Jennings al final decidió no seguir, escribió que Tiggs "también me dijo que se suponía que debía "partir con él", pero "una decisión sin elección" me mantuvo aquí". Mientras tanto, los talleres continuaron. "Carol también prohibió el duelo en Cleargreen", escribe Jennings: "por lo que sus miembros escondieron su dolor, ahogándose en el alcohol o las drogas." Wallace, también, recuerda mucho el consumo de drogas: "Yo no sé si trataron de acercarse a la sobredosis tanto como para "llegar". Llegar a Carlos." El mismo Jennings fue al desierto y pensó en suicidarse.

Los medios de comunicación no se enteraron de la muerte de Castaneda hasta dos meses después. Cuando la noticia se hizo pública, los miembros Cleargreen dejaron de responder sus teléfonos. Pronto se colocó una declaración, que según Jennings fue escrita por Wagner, en su página web: "Para don Juan, el guerrero era un ser ... que se embarca, cuando llega el momento, en un viaje definitivo de la conciencia, cruzando a la "libertad total" ... los guerreros pueden conservar su conciencia, generalmente abandonada en el momento de morir. En el momento del cruce, el cuerpo se enciende en su totalidad con el conocimiento ... Carlos Castaneda dejó el mundo de la misma manera que su maestro, don Juan Matus, lo hizo: con plena conciencia".

Muchos obituarios tenían un tono curioso, los escritores parecían dudar a la hora de describir a Castaneda como un estafador. Algunos expresaron una especie de nostalgia hacia un autor cuya obra había significado tanto para tantos en su juventud. Korda se negó a hacer comentarios. De Mille, en una entrevista con el cineasta Ralph Torjan, expresó una cierta admiración. "Era el falsificador perfecto," dijo a Torjan, "porque nunca admitió nada."

Jennings, Wallace y Geuter creen que las mujeres desaparecidas probablemente se suicidaron. Wallace me contó de una llamada de teléfono a los padres Donner-Grau, no mucho después de que las mujeres desaparecieran. Donner había sido una de las pocas a los que se permitió mantener contacto con su familia. "Estaban llorando", dijo Wallace, "porque no hubo despedida. No sabían lo que había sucedido. Esto fue después de décadas de haber mantenido el contacto".

Las voluntades de Castaneda, ejecutadas tres días antes de su muerte, dejan todo a una entidad conocida como Eagle's Trust. De acuerdo con Jennings, quien obtuvo una copia del contrato de fideicomiso, las mujeres desaparecidas habían conseguido una cantidad considerable de dinero gracias a ellos. Deborah Drooz, albacea de la herencia de Castaneda, dijo que no ha tenido contacto con las mujeres. Añadió que cree que aún están vivas.

Jennings cree que Castaneda sabía que estaban planeando suicidarse. "Solían hablar sobre el suicidio todo el tiempo, incluso para las cosas de menor importancia", me dijo Jennings. Añadió que una vez Partin fue enviada a identificar minas abandonadas en el desierto, que podrían ser utilizadas como sitios potenciales de suicidio. (Hay una mina abandonada cerca del lugar donde sus restos fueron encontrados.) A menudo nos decía que era "nuestra única esperanza", dijo Jennings. "Se suponía que íbamos todos juntos a "dar el salto", fuera lo que fuera lo que aquello significara. ¿Qué creía Jennings que significaba? "No lo tengo claro", dijo. "Él lo describía de diferentes maneras. También las brujas. Parecía ser aquello por lo que vivían, algo que les había sido prometido"

La promesa pudo basarse en la escena final de "Relatos de Poder", en la que Carlos salta desde un acantilado hacia el nagual. La escena es repetida posteriormente en varias versiones. En 1984, en su libro "El fuego interno", Castaneda escribió: "Yo no morí en el fondo de esa garganta - y tampoco los

otros aprendices que habían saltado en un momento anterior - porque nunca se llegó a él; a todos nosotros, debido al impacto de un acto tan tremendo e incomprensible como el de saltar a la muerte, se nos movieron los puntos de encaje, volviendo a encajar en otros mundos ".

¿Castaneda realmente creía esto? Wallace cree que sí. "Fue hipnotizado progresivamente por sus propios sueños", dijo. "Creo firmemente que Carlos se hizo a sí mismo un lavado de cerebro". ¿Las brujas? Geuter lo expresó de esta manera: "Florinda, Taisha y el Explorador Azul sabían que era una estructura de fantasía. Pero cuando tienes miles de ojos observándote, empiezas a creer la fantasía. Estas mujeres nunca habían tenido que responder al mundo real. Carlos se lo había arrebatado cuando eran muy jóvenes ".

Wallace no está seguro de lo que las mujeres creían. Dado que estaba prohibido el debate abierto acerca de las enseñanzas de Castaneda, era imposible saber lo que nadie pensó realmente. Sin embargo, me dijo, después de vivir tanto tiempo con Castaneda, las mujeres pudieron haber sentido que no tenían elección. "Has cortado todos tus lazos", dijo. "¿Vas a volver ahora después de todas estas décadas? ¿Con quién vas a estar? Y sientes que ya no eres uno más del rebaño. Por eso se suicidaron."

En su sitio Web, Cleargreen sostiene que las mujeres no "se fueron". Sin embargo, "por el momento no van a comparecer personalmente en los talleres porque quieren que este sueño vuele con sus propias alas."

Sorprendentemente, no parece haber habido una investigación en al menos tres de las desapariciones. A excepción de Donner-Grau, todas habían sido separadas de sus familias durante años. Meses después de las desapariciones ninguna de las otras familias sabía qué había sucedido. De modo que, según Geuter, nadie denunció su desaparición. Salon trató de localizar a las tres mujeres desaparecidas, basándose en los registros públicos y llamadas telefónicas a sus residencias anteriores, pero no descubrió ninguna traza actual de ellas. El Departamento de Policía de Los Ángeles y el FBI confirman que no ha habido una investigación oficial sobre las desapariciones de Donner-Grau, Abelar y Lundahl.

Hay, sin embargo, un archivo abierto en el caso de Márquez. Esto se debe a los esfuerzos incansables de Luis Márquez, quien dijo a Salon que intentó reportar por primera vez la desaparición de su hermana en 1999. Sin embargo, dijo, la policía de Los Ángeles en repetidas ocasiones no le hizo caso. Un año más tarde, él y su hermana Carmen escribieron una carta a la unidad de personas desaparecidas, de nuevo sin respuesta. Según Márquez, hasta la identificación de los restos de Partin el Departamento de Policía no abrió un expediente sobre Amalia. "Hasta hoy" dijo, "todavía se niegan a hacer cualquier pregunta o visita a Cleargreen". Sus propios intentos de obtener información de Cleargreen han sido infructuosos. Según Márquez, todo lo que han dicho es que las mujeres están "viajando". La detective Lydia Dillard, asignada al caso Márquez, dijo que debido a que ésta es una investigación abierta, no podía confirmar si alguien de Cleargreen había sido entrevistado.

En 2002, una mujer de Taos (Nuevo México) Janice Emery, seguidora de Castaneda y alumna de sus talleres, saltó a su muerte en el desfiladero del Río Grande. De acuerdo con el Santa Fe New Mexican, Emery tenía una lesión en la cabeza provocada por el cáncer. Uno de los amigos de Emery dijo al periódico que Emery "quería estar con la gente de Castaneda." Otro dijo: "Creo que ella estaba pensando que podía volar." Un año más tarde, un esqueleto fue descubierto cerca del lugar en el que encontraron el Ford abandonado de Partin. El departamento del sheriff del condado de Inyo sospechaba que era de ella. Pero, debido a su estado de disecación, no pudo hacerse una identificación positiva hasta febrero de 2006, cuando la tecnología de ADN estuvo disponible.

Wallace recuerda como Castaneda había dicho a Partin esto: "si alguna vez necesitas subir al infinito, toma tu pequeño coche rojo y condúcelo tan rápido como puedas en el desierto y ascenderás." Y Wallace cree que, "eso es exactamente lo que hizo: Tomó su pequeño coche rojo, lo condujo en el desierto, no ascendió, salió del coche, buscó en derredor y se desmayó de deshidratación".

La muerte de Partin y la desaparición de las otras mujeres no constituyen todo el legado de Castaneda. Ha sido reconocido como una influencia importante por autores que van desde Deepak Chopra a George Lucas. Sin duda, Castaneda abrió las puertas de la percepción de muchos lectores, y muchos de los asistentes a los talleres consideraron que la experiencia fue profundamente significativa. Hay quienes dan testimonio de los beneficios de la Tensegridad. E incluso algunos de sus críticos consideran útiles sus enseñanzas. "Era un conducto. Quería respuestas a las grandes preguntas. Él me ayudó", dijo Geuter. Pero a cinco de sus compañeras más cercanas, sus enseñanzas - y su insistencia en la verdad literal - pudieron costarles la vida.

Mucho después de que Castaneda fuera desacreditado en el mundo académico, Korda siguió insistiendo en su autenticidad. En el 2000, escribió: "Nunca he dudado por un momento la verdad de las historias de don Juan." Los libros de Castaneda han sido rentables para Simon and Schuster, y de acuerdo a Korda, durante muchos años fueron uno de los puntales en los que la editorial se apoyó. Castaneda podría haber logrado un cierto nivel de éxito si sus libros se hubieran presentado, como la "Celestine Prophecy" de James Redfield, como ficción alegórica. Pero Castaneda siempre insistió en no haber inventado nada. "Si él no hubiera presentado sus historias como un hecho," dijo Wallace, "hubiera sido poco probable que existiera el culto. Sin embargo, presentado como no ficción, se convirtió en lo más peligroso posible".

Hasta la fecha, Simon and Schuster mantiene la posición de Korda. Cuando se le preguntó si, ante la abrumadora evidencia de lo contrario, el editor aún consideraba los libros de Castaneda como de no ficción, Adam Rothenberg, vicepresidente de comunicación corporativa, respondió que Simon and Schuster "seguirá publicando Castaneda como siempre ha hecho." Las clases de Tensegridad se siguen manteniendo en todo el mundo. Recientemente se llevaron a cabo talleres en la Ciudad de México y en Hannover, Alemania. Los videos de Wagner todavía están disponibles a través de Cleargreen. Según los términos de las voluntades de Castaneda, las regalías de los libros aún ayudan a mantener a un grupo de acólitos. En el sitio web de Simon and Schuster, Castaneda sigue siendo descrito como antropólogo. No se hace mención alguna de su ficción.